



crónica

● ENTREVISTA Claudio Teitelboim, Premio Nacional de Ciencias Exactas

"La ciencia es hermosa"

"Trabajar, en ciencia, es una búsqueda permanente. Al igual que un navegante... Lo que uno quiere es zarpar, no quiere llegar a puerto", expresa Claudio Teitelboim, reciente Premio Nacional de Ciencias Exactas.

A los 48 años, este físico es el investigador chileno con mayor prestigio en el mundo. Y a pesar de su fama, ostenta un preponderante rasgo de pudor, lo que impide fluidez al hablar de sí mismo.

-¿Se asoma a la memoria su primer acercamiento a la física?

-Cuando tenía unos diez años, quizás antes, me di cuenta por primera vez de que me iba a morir algún día... Ése fue para mí un golpe muy fuerte. Ahora uno podría decir que eso no es física, que es metafísica, pero quizás eso me motivó a dedicarme a un tipo de física que tiene que ver con el tiempo, con el universo... Yo no era un niño particularmente inventor, no más que otros niños; alguna vez armé una radio, pero no era un científico chico.

Era el tiempo en que el hijo



Claudio Teitelboim.

● "Quizás si me hubiese permitido ser más rabioso tendría menos úlceras", confiesa

único de Raquel Weitzman y el escritor y dirigente comunista Volodia Teitelboim jugaba a la pelota fuera de casa, sin peligros, en una calle sin salida del barrio Rozas.

-Me pregunta por mi infancia... Bueno, yo di muchas vueltas. No sólo viví con mis padres sino también con amigos suyos. Tuve la posibilidad, quizás, de tener más experiencias en distintos ambientes. A mi casa llegaba siempre gente interesante, como Neruda, por ejemplo. Supongo que de alguna manera eso le va dejando algo a uno.

Tampoco me atrevería a recomendarlo como lo mejor. Creo que pusa, no más. Se dio así.

-¿Hoy se preocupa por la ciencia, su familia, sus padres, sus alumnos, ¿cómo ordena esos valores afectivos?

-No los jerarquizo, están todos juntos.

Claudio es padre de tres hijos: Pablo (20), Miguel (16) y Valentina (7).

-¿Qué le interesa que hereden ellos?

-... No me he sentado a pensarlo. Quizás lo comienzo a pensar... Lo que realmente me interesa es que mis hijos se sientan muy queridos. Es lo que más me interesa.

-¿Qué intercambia con sus hijos: gravedad o jugarretas?

-Bastante jugarreta, en el sentido amplio, sin gravedad, sin ceremonias.

-En sus alumnos, ¿le interesa invitarlos a seguir el duro camino de la investigación?

-No creo que sea más duro que otras cosas que uno hace con interés en la vida. No es duro, es bueno. Hay que trabajar, pero la ciencia es una gran profesión. Tiene cosas muy hermosas, aparte de su contenido mismo. Es una profesión democrática, universal. No es, tampoco, idílica. Está llena de pasiones, de machetazos, de envidias. ¿No hay que pasarse películas! pero, dentro de todo, es una profesión honorable.

Sus trabajos en física teórica lo ligan a la generación de científicos más importantes del momento. Hoy preside el Centro de Estudios Científicos de Santiago, hace docencia en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile y dirige la Comisión Presidencial en Materias Científicas.

Con todo este quehacer podría ser mal genio, pero una vez más el pudor actúa en él y le controla el carácter: "Quizás si me hubiese permitido ser más rabioso tendría menos úlceras... ¡Voy a convertirme en un mal genio explícito!".

"La Ciencia es hermosa" [artículo].

AUTORÍA

Bunster, Claudio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Ciencia es hermosa" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile